SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 5 DE AGOSTO DE 2007 AÑO 18 Nº 905

CASH

BUENA MONEDA. Revoluciones *por Alfredo Zaiat*

EL BUEN INVERSOR. La peor de la región *por Claudio Zlotnik*

EL BAUL DE MANUEL. Autismo y automutilación. Un cacho de cultura *por M. Fernández López*



INFORME ESPECIAL

Campo-industria

Dos a quererse

El antagonismo campo-industria es uno de los debates más tradicionales en materia de desarrollo económico argentino, pero en los últimos años ha perdido intensidad. En las grandes empresas ya no hablan de enfrentamiento, sino de matrimonio. El crecimiento exportador de los complejos agroindustriales constituiría una señal fuerte de que se está a las puertas de una nueva alianza entre los sectores otrora en pugna.

AGRO Viejos nuevos problemas *por Claudio Scaletta*

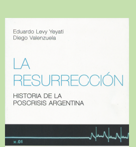
Sumacero

EL CHISTE

El gerente de personal de una empresa y uno de los empleados van de cacería un fin de semana. Mientras el gerente se queda en la cabaña, el empleado sale a cazar osos. Pronto encuentra uno, pero su disparo sólo lo hiere. El oso empieza a correrlo enfurecido. El empleado intenta escapar lo más rápido que puede, pero el oso comienza a acercarse. Justo cuando llega a abrir la puerta de la cabaña, el empleado se tropieza y el oso lo alcanza. Entonces comienzan a rodar por la cabaña. El gerente pega un salto, se acerca a la puerta de la cabaña y le grita a su amigo: "Vos pelá éste, mientras yo voy a buscar otro".

el Libro

LA RESURRECCION
Historia de la poscrisis argentina
Eduardo Levy Yeyati y Diego Valenzuela
Editorial Sudamericana



Los autores analizan la etapa que sobrevino a la caída de la convertibilidad, poniendo el foco sobre los disparadores de la crisis, sus consecuencias sociales, económicas e institucionales. ¿Fue la crisis una consecuencia del default? ¿Por qué no se cumplieron los pronósticos que presagiaban dólar por las nubes, hiperinflación, bajo crecimiento y ostracismo internacional? Esas son las algunas de las preguntas que se intentan responder.

¿Cuál Es

El primer ministro italiano, **Romano Prodi**, reclamó a la Iglesia Católica que contribuya en la lucha contra la evasión fiscal y considere esta conducta como pecado. En una entrevista con la revista *Famiglia Cristiana*, exigió un mayor compromiso a las autoridades eclesiásticas con este tema. La evasión fiscal en Italia supera los 100 mil millones de euros al año, 7 por ciento del PIB.

Cursos & seminarioS

El Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (Cefid-AR) invita al seminario "La reconfiguración productiva para un proyecto de desarrollo en la Argentina". Entre los expositores estarán André Nassif, economista del área de planeamiento del Bndes, y Mario Cimoli, economista del área productiva y empresarial de Cepal. La cita es el miércoles a las 14.30 en el Salón de Actos del Banco Nación, Rivadavia 325, piso 1º.

la PosTa

En el **Reino Unido** se acaba de lanzar una campaña publicitaria para encontrar a los propietarios de 435 millones de libras esterlinas (casi U$S 900 millones) depositados en cuentas bancarias que no registraron movimiento por 15 años. Según el Servicio Nacional de Ahorro e Inversión, cualquier cuenta, por más que haya quedado con una sola libra, sigue ganando intereses y no existe un límite para reclamar sus fondos. Uno de los inversores más buscados ha tenido 184 mil libras esterlinas (casi U$S 400 mil) en una cuenta que no registra actividad desde 1990.

el Dato

El Reino de Camboya anunció que alquilará cinco de sus **islas**, ubicadas en el golfo de Tailandia, a inversores locales y extranjeros para darle impulso al turismo. El valor de las concesiones, todas ellas a largo plazo, es de 627 millones de dólares. No es la primera operación de este tipo que realiza Camboya. En septiembre de 2006, un grupo de inversores rusos recibió el visto bueno para construir centros turísticos de 300 millones de dólares en la Isla de la Serpiente.

EL ACERTIJO

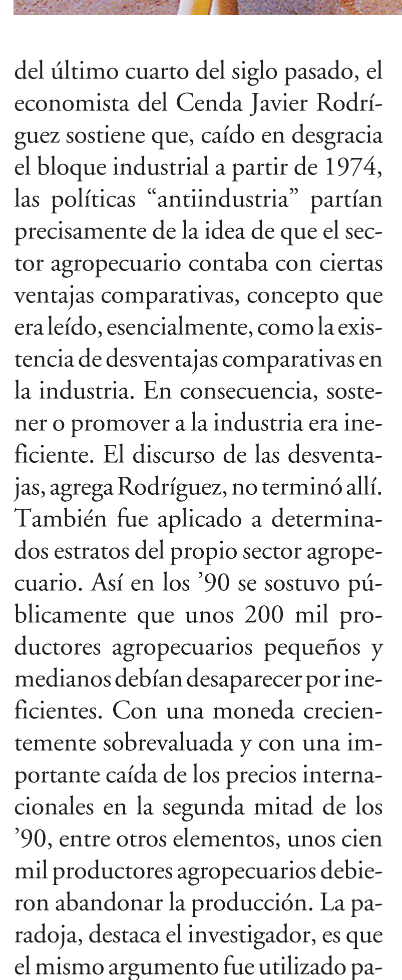
En un taller fueron reparados 40 vehículos, entre coches y motos. El número total de ruedas de los vehículos reparados fue de 100. **¿Cuántos coches y cuántas motos se repararon?**

Respuesta: Si todos los vehículos hubieran sido motos, el número total de ruedas sería 80, es decir, 20 menos que en realidad. La sustitución de una moto por un coche hace que el número total de ruedas aumente en dos, es decir, la diferencia disminuye en dos. Es evidente que hay que hacer diez sustituciones de este tipo para que la diferencia se reduzca a cero. Por lo tanto se repararon 10 coches y 30 motos: 10x4+30x2= 40+60= 100.

Dos a...

POR CLAUDIO SCALETTA *


Alejandro Elias



La 121ª Exposición Rural, vidriera del eterno malestar del campo, terminó con mucho menos ruido del esperado. A pesar de las nostalgias de guerra de parte de la vieja dirigencia agropecuaria, y con nuevamente un hombre de la Unión Industrial Argentina en el Ministerio de Economía, el tradicional debate campo versus industria pierde intensidad. En la mesa chica de las grandes empresas no faltan incluso los dispuestos a hablar de matrimonio. Los más escépticos creen, en cambio, que las armas serán veladas mientras los altos precios internacionales de las commodities se mantengan al son del tipo de cambio alto. Quienes miran los números sostienen que la unión no es de corto plazo: la nueva estructura de la economía reflejada por las cifras del Intercambio comercial, que destacan un asentado crecimiento exportador de los complejos agroindustriales, constituiría una señal fuerte de que se está a las puertas de una nueva alianza entre los sectores otrora en pugna. Incluso no fueron pocos los intentos –muchos de ellos efímeros y con diversas intencionalidades de lobby– para generar agrupaciones empresarias que expresen los intereses comunes de agro e industria. Los únicos fantasmas rondan entre las necesidades de corto plazo de la política antiinflacionaria. Algunos temen que los rumores de retenciones variables que se escuchan en voz muy baja en algunos pasillos del Poder Ejecutivo puedan hacer estallar la pax interempresaria. Cualquiera sea el caso, parece verosímil que la mayor renta agropecuaria generada por el aumento continuado de los precios internacionales no permanecerá exenta de tensiones distributivas.

El antagonismo campo-industria es uno de los debates más tradicionales en materia de desarrollo económico argentino. La herencia teórica del siglo pasado, fundamentalmente la generada en la posguerra hasta mediados de los '70, dejó algunos conceptos todavía presentes en las discusiones, entre ellos el de "estructura económica desequilibrada" o el más conocido "deterioro de los términos del intercambio". Desde la perspectiva política, la puja interempresaria se dirimiría hoy entre el bloque representativo de las "cadenas agroindustriales", nueva alianza en la que se incluye al campo, y el tradicional bloque industrialista, asociado a la vieja industria pesada, aunque no solamente. La idea que subyace en esta escisión es que no existiría una política económica que contenga los intereses de ambos bloques, considerados a priori dicotómicos. Este conjunto de datos lleva a preguntarse por la actualidad de la herencia teórica y de las categorías de análisis. También por la realidad económica que sustenta los conceptos.

Buena parte de la tensión tradicional entre campo e industria se expresó en el concepto de "estructura económica desequilibrada", que supone asumir una menor competitividad de la industria en relación con el agro, el paso previo para legitimar las transferencias intersectoriales de recursos, por ejemplo vía retenciones. Reconsiderando la "desindustrialización" del último cuarto del siglo pasado, el economista del Cenda Javier Rodríguez sostiene que, caído en desgracia el bloque industrial a partir de 1974, las políticas "antiindustria" partían precisamente de la idea de que el sector agropecuario contaba con ciertas ventajas comparativas, concepto que era leído, esencialmente, como la existencia de desventajas comparativas en la industria. En consecuencia, sostener o promover a la industria era ineficiente. El discurso de las desventajas, agrega Rodríguez, no terminó allí. También fue aplicado a determinados estratos del propio sector agropecuario. Así en los '90 se sostuvo públicamente que unos 200 mil productores agropecuarios pequeños y medianos debían desaparecer por ineficientes. Con una moneda crecientemente sobrevaluada y con una importante caída de los precios internacionales en la segunda mitad de los '90, entre otros elementos, unos cien mil productores agropecuarios debieron abandonar la producción. La paradoja, destaca el investigador, es que el mismo argumento fue utilizado para discriminar a favor de la industria y en contra de ella.

> **Pregunta:** ¿Será cierto que altos precios internacionales para las materias primas y tipo de cambio competitivo funciona como un velo de las contradicciones de fondo?

El economista del Cenit Andrés López, que también dirige el departamento de Economía de la FCE-UBA, sostiene que seguir considerando al campo y la industria como sectores antagónicos significa aferrarse a los esquemas analíticos de los '70 sin sumar las transformaciones de las últimas décadas. Ello se debe fundamentalmente a que el campo ya no es solo ganadería o agricultura extensivas, sino un sector mucho más moderno y dinámico, con eslabonamientos industriales más complejos. López asegura que incluso a nivel académico resulta difícil mantener las viejas categorías. Como ejemplo destaca el rol de la biotecnología, la genética y la informática aplicadas a la actividad agraria y pecuaria. También el de las cadenas agroindustriales que finalizan en productos muy variados en respuesta a una demanda mucho más diversificada.

En la misma línea, el economista de la Cepal Roberto Bisang agrega que la demanda de bienes de base agraria experimenta una transición desde los productos industrializados a los "en fresco", lo que supone una transformación radical en la estructura productiva y de servicios asociados. Estos productos requieren certificaciones, trazabilidad para seguir normas de seguridad sanitaria y de conservación, y brindan la posibilidad de diversificar la oferta agregando valor. Existe además una demanda dispuesta a pagar ese valor más alto. La tendencia, ejemplifica Bisang, no es vender duraznos enlatados, sino en fresco, refrigerados y quizá pelados y trozados. Bajo este escenario, asegura, resulta muy difícil seguir sosteniendo una separación estricta entre sector primario y manufacturas: los eslabonamientos se vuelven mucho más complejos.

Más allá de estas transformaciones, donde los complejos agroindustriales asumen un rol más preponderante que durante la segunda mitad del siglo pasado, con una separación más ambigua entre sectores económicos, sigue quedando pendiente la agenda de una política común.

Tradicionalmente las políticas basadas en las transferencias intersectoriales de recursos, con el citado sustento en el concepto de estructura económica desequilibrada, agregaban argumentos sobre la baja demanda de empleo del sector agropecuario. Bisang sostiene que esta argumentación puede ser válida solo cuando se mira el sector agropecuario exclusivamente desde la Pampa Húmeda, pero no desde las economías regionales y el conjunto de los complejos agroindustriales, los que hoy son altamente demandantes de mano de obra.

En materia de políticas, salvo la línea divisoria de los reclamos por las retenciones que gravan con mayor dureza a los sectores con menor agregación de valor –los más activos en el reclamo–, "agro e industria", y por lo tanto todas las agroindustrias, acuerdan en el sostenimiento de un "tipo de cambio competitivo", algo que solo parece disgustar a los sectores financieros vinculados al exterior.

Esta unidad implica también el cambio de destino de la producción. La vieja tensión entre las industrias orientadas al mercado interno versus las orientadas al externo que dominó en el pasado el escenario de la disputa parece hoy diluida. El ejemplo clásico es el de la industria automotriz, que durante la ISI (la etapa de Indus-



trialización Sustitutiva de Importaciones) era afectada por una devaluación porque ello reducía sus ventas por entonces solo internas, mientras que hoy también se exporta. El mismo razonamiento se hace extensivo para la lógica de las cadenas de pymes proveedoras de las industrias exportadoras.

Por otra parte, el principal ruido dentro de la agroindustria es el generado por lo que el propio sector denomina "distorsión de los precios relativos", conflicto directamente vinculado a la política de separar los precios locales de los internacionales que afecta a circuitos como los de la carne y la leche, pero este debate no se encuadra precisamente en antagonismos teóricos campo-industria, sino en la más pedestre política antiinflacionaria.

Entonces, ¿será cierto que la combinación de altos precios internacionales para las materias primas y tipo de cambio competitivo funciona como un velo de las contradicciones de fondo? Andrés López acepta esta posibilidad, pero asegura que la situación de bonanza fiscal asociada brinda al mismo tiempo un margen de maniobra y una oportunidad histórica para el desarrollo. Pone como ejemplo el caso de Chile, país que bajo la conciencia del carácter coyuntural de los buenos precios internacionales del cobre –fuente importante de sus recursos fiscales– creó un "Consejo de la Innovación" con miras a diversificar su economía, organismo que tras un profundo estudio identificó ocho sectores clave que deberían ser objeto de promoción del desarrollo.

Javier Rodríguez cree que en los hechos "la moneda sostenidamente devaluada brinda una protección al sector industrial y una mejora al sector agropecuario", lo que contribuye a la construcción de "consensos con miras al desarrollo". Pero "no es solo la rentabilidad lo que une, sino la mayor vinculación concreta a través de los complejos agroindustriales", asegura. También la estrecha relación entre el sector agropecuario y la industria proveedora de insumos. A la vez la innovación en el sector agropecuario depende muy directamente de toda una serie de desarrollos industriales. "Los elementos similares y los yuxtapuestos de los diferentes sectores, sirven para enfatizar la necesidad de un desarrollo integrado. Los elementos diferenciales entre sectores y al interior de cada sector –que por cierto existen– sirven para señalar la necesidad de políticas específicas para cada actividad", concluye Rodríguez.

"No debe pensarse en términos de agropecuario o industrial. Es necesario partir de una agenda positiva", sostiene López. "El complejo sojeroaceitero ya está, la industria pesada también, existen pymes exportadoras sustitutivas que ahorran divisas y aportan empleo urbano. Lo que falta es el núcleo dinámico moderno. Hay que pensar en qué actividades puede insertarse la economía local, cualesquiera sean. El desafío es apuntalar el desarrollo de sectores nuevos y no perderse las transformaciones de la economía mundial", aconseja el economista del Cenit.

Bisang cree que las alternativas para el desarrollo son dos. Insertarse en las industrias tradicionalmente denominadas de punta, como la microelectrónica, la nanotecnología, la biotecnología o el software, para lo cual el país no cuenta con una base previa o bien es débil. O industrializar en los sectores "en los que se tienen ventajas comparativas genuinas, lo que hicieron Nueva Zelanda, Australia o Canadá, o Estados Unidos hace 120 años. Esta vía para la Argentina sería la agroindustria, que no es lo mismo que el campo". Pero el especialista advierte que el camino no está exento de dificultades, pues choca contra la estrategia de muchas multinacionales que tienen al país como proveedor de materias primas y con una estructura impositiva que no privilegia exportar pollos por sobre exportar maíz. C

* *jaius@yahoo.com*

Desarrollo
campo-industria

- El antagonismo campo-industria es uno de los debates más tradicionales en materia de desarrollo económico argentino.
- La 121ª Exposición Rural, vidriera del eterno malestar del campo, terminó con mucho menos ruido del esperado.
- A pesar de las nostalgias de guerra de parte de la vieja dirigencia agropecuaria, y con un hombre de la UIA en Economía, el tradicional debate campo versus industria pierde intensidad.
- Los más escépticos creen, en cambio, que las armas serán veladas mientras los altos precios internacionales de las commodities se mantengan al son del tipo de cambio alto.
- El crecimiento exportador de los complejos agroindustriales constituiría una señal fuerte de que se está a las puertas de una nueva alianza entre los sectores otrora en pugna.

IPC
debate

■ “El instituto se mantenía, previo a la intervención, en los niveles de credibilidad típicos de cualquier institución similar en el mundo.”

■ “Al alterar el cálculo dentro del aparato del Estado queda lesionada la previsibilidad del Estado ante la sociedad.”

■ “Hacia futuro es de esperar juicios contra el Estado por parte de quienes poseen títulos que ajustan en base al IPC.”

■ “La embestida del Ejecutivo tampoco produjo una reacción de los otros poderes del Estado.”

■ “La legitimidad del Indec corre pareja a la legitimidad del Estado.”

AFP



“Los gremios estatales no se abroquelaron en contra de la intervención”, sostiene el especialista Forte.

LA CRISIS EN EL INDEC

El estado del Estado

POR MIGUEL ANGEL FORTE *

La crisis del Indec puede resultar paradigmática, si se quiere llevar a cabo un estado del arte acerca del Estado Nacional o de sus restos. A saber:

1. El Poder Ejecutivo interviene la dirección productora del índice de precios al consumidor (IPC) del Indec y lesiona así la legitimidad de un número, producido por un organismo técnico del Estado, al hacerlo increíble ante la opinión pública.

2. Al hacer no creíble al Indec, hace no creíble al Estado por la vía de la desconfianza de sus cálculos que, como se sabe, constituyen junto a la monopolización de la fuerza en una territorialidad, los fundamentos mismos del Estado moderno y son anteriores a la incorporación en éste de las teorías del derecho.

3. El instituto se mantenía, previo a la intervención, en los niveles de credibilidad típicos de cualquier institución similar en el mundo. En síntesis, no había hasta el momento problemas de legitimidad.

4. Al alterar el cálculo dentro del aparato del Estado queda lesionada la previsibilidad del Estado ante la sociedad.

5. Se crea así, por iniciativa del presidente de la cosa pública, un problema de Estado de consecuencias imprevisibles.

6. En primera instancia, se observa al Poder Ejecutivo llevando a cabo una política destructiva del Estado en consonancia con los noventa, si se toma en cuenta el daño funcional ocasionado al organismo, al presentarlo inservible ante la sociedad, si los números se cambian a voluntad del Presidente, afectando así al mismo tiempo sobre la misma fuente de trabajo del empleado público.

7. Hacia futuro es de esperar también juicios contra el Estado por parte de quienes poseen títulos que ajustan en base, precisamente, al IPC.

8. Al afectar el índice de precios se baja el techo de la negociación salarial. Así, se hace una concesión al capital y como en los noventa el salario es una variable de ajuste.

La intervención en el departamento del IPC castiga la credibilidad del Indec, pero, en realidad, el Gobierno está afectando la credibilidad del Estado.

9. Este caso es paradójico porque se trata de un problema de Estado que no es un problema de Estado porque, al parecer, son los trabajadores movilizados del instituto los *últimos burócratas* que, en soledad, resisten en asamblea para retrotraer a la institución a diciembre de 2006, momento previo al que el Ejecutivo subvierte la metodología empleada en el IPC.

10. El comportamiento de los *últimos burócratas* no produce en primera instancia una reacción encadenada en el aparato del Estado, puesta en forma de respuesta activa del conjunto de la burocracia. Sin perjuicio de reconocer el éxito histórico alcanzado en la búsqueda de solidaridad, hacia adentro del Indec, hacia el conjunto del Estado y hacia la sociedad.

11. Lo anterior se debe probablemente a la fisonomía técnica y profesional de los trabajadores del Indec, que no soportarían el papelón corporativo de hacer mal su trabajo y menos por una orden. Situación que haría peligrar no sólo el destino profesional del instituto, sino también el propio. Se trata de un personaje weberiano que cuando actúa precisa confirmar que lo que es obligatorio es al tiempo una máxima de la propia actitud.

12. Si el Poder Ejecutivo obliga a conciliar y volver al trabajo, Ministerio mediante, para hacer mal las cuentas, hasta aquellos que “no pararon nunca” se sentirán mejor en un paro por tiempo indeterminado que al aceptar una versión tan creativa de la cultura del trabajo.

13. La embestida del Ejecutivo tampoco produjo una reacción de los otros poderes del Estado, más allá de las iniciativas individuales en coincidencia con los esfuerzos en la búsqueda de solidaridad por parte de los trabajadores en conflicto.

14. Los gremios estatales no se abroquelaron en contra de la intervención. A saber: UPCN dijo al comienzo del conflicto: “no confundir lo gremial con lo político” anticipando no por previsor, sí por informado, lo que hace algunos días dijo, palabras más, palabras menos, el Ministerio de Trabajo cuando invitó a levantar la huelga. ATE, desde el principio, se manifestó en contra de la intervención aunque, presente griego mediante, un sector apoya la intervención. En tal sentido se fracturó la Junta Interna del organismo hasta llegar a la situación de hoy, en que el sector que lucha contra la intervención es hegemónico en el Indec y es la Junta reconocida con local y todo.

15. ATE aún no nacionalizó el conflicto, es decir no reconoce el problema del Indec como un asunto de Estado. De allí que en asamblea se reitere el pedido por parte de las bases en ese sentido.

16. El nuevo ministro de Economía tampoco reconoce el conflicto como un problema de Estado cuando recomienda el uso de los índices producidos durante la intervención. Contribuye así a agudizar el efecto catarata que ya se produjo en la encuesta permanente de hogares.

17. Un fantasma recorre el índice de precios mayoristas.

18. En síntesis: la credibilidad del Indec es la credibilidad del Estado. La legitimidad del Indec corre pareja a la legitimidad del Estado. C

**Ex director de la Carrera de Sociología UBA. Profesor Titular UBA y Flacso.*

POR CLAUDIO SCALETTA*

Una de las cifras más repetidas del último Censo Nacional Agropecuario, que ya tiene un lustro y no registra los reacomodamientos post devaluación, es la caída en el número de explotaciones agropecuarias, las que pasaron de 421.221 a 317.616, con una reducción absoluta de 103.405 unidades o del 24,5 por ciento. Según desde dónde se mire se dirá que es el resultado de la necesidad de escala de las nuevas producciones en relación con la naturaleza de la demanda del mercado mundial, o más destemplado, el reflejo de un acelerado proceso de exclusión agraria. Visto desde la perspectiva de los actores del sector, esta realidad se expresa también en la mala resolución de algunos “viejos problemas” de tenencia de la tierra, como es el caso de la titularización o la nueva dinámica generada a partir del auge de los arrendamientos. No está clara aún la categoría de problema de otros aspectos señalados por muchos investigadores: como es el caso de la “extranjerización”. Como relataba un viejo economista alemán, la relación mercantil –y la tierra es una mercancía que funciona como capital– es una relación de ajenidad; ajena por ejemplo a la nacionalidad, religión o ideología de sus propietarios.

En un reciente trabajo de Ricardo Dagotto, realizado en el marco de un convenio entre la Secretaría de Agricultura y el BID, entre otras instituciones, y publicado en el portal chileno del Rimisp –Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural–, se repasan algunas de estas problemáticas del agro local.

De acuerdo con el CNA 2002, los pequeños productores que tenían “una relación con la tierra en estado de ocupación, sin títulos ni documentación que acredite su calidad de propietario”, ocupaban aproximadamente una extensión de 7,7 millones de hectáreas, cifra que sólo cubre a los ocupantes con permiso, no a los con-



■ El consumo interno de **carne v**
aumentó 7,9 por ciento interanual
cinco cámaras del sector. Las 12
consumidas durante la primera m
registro más alto para el primer se

■ La falta de energía junto con la
producción **azucarera** un 7 por ci
toneladas”, indicaron en el Centro

■ El gobierno uruguayo resolvió e
alícuota del IVA para la comercial
vacuna de consumo popular. La
una escalada en los precios de lo
últimos dos meses.

■ En el marco del Programa de F
Tabacaleras, la Sagpya entregó
provincia de Corrientes.

■ El presidente del **Banco Provin**
apoyo de la entidad al campo, al
que se otorgaron en la provincia d
corriente año, 7 pesos los aportó
9000 productores.

■ El Instituto de Promoción de la
lanzó su campaña educativa 2007
opinión pública sobre cuestiones
la cadena de ganados y carnes.

TENENCIA PRECARIA, ARRENDAMIENTOS Y LATIFUNDIO

Viejos nuevos problemas

El último Censo Agropecuario reflejó la caída en el número de explotaciones gropecuarias, lo que refleja un proceso de exclusión agraria.

siderados "intrusos". Desde el punto de vista social esta realidad entraña necesariamente inestabilidad y conflictos por la posesión. Desde la perspectiva económica se da lugar a una "anormalidad jurídica", que impide al productor tener acceso al crédito y limita incluso su incorporación a las políticas de desarrollo rural. No es casual que los problemas de tenencia estén asociados con los de pobreza rural.

El segundo fenómeno, el de los arrendamientos agrarios estrechamente vinculados con las necesidades

> **Propiedad:** Hoy se asiste a "un proceso de concentración de la propiedad como no ocurría desde el siglo XIX", precisa el investigador Ricardo Dagotto.

de mayor escala de la producción, impactó principalmente en el segmento de propiedades menores a las 200 hectáreas. Actualmente existen alrededor de 25 millones de hectáreas explotadas bajo diversas formas contractuales: 18 millones corresponden a provincias del área pampeana. El primer efecto de esta expansión de los arriendos es la dificultad de competir con la gran empresa agrícola por parte del productor más pequeño que intenta seguir en el sistema. El segundo es la menor demanda de mano de obra permanente y transitoria rural, con el consecuente éxodo a las ciudades y despoblamiento. El tercero es que esta disminución de la tierra cultivada por sus dueños –del 8 por ciento entre los censos de 1988 y 2002– tuvo como contrapartida lo que Dagotto llama "una nueva cultura de la renta agraria", la que rompería con la preexistente cultura del trabajo marcando un punto de no retorno.

Finalmente, regresando al inicio, estos fenómenos se yuxtaponen al más amplio del nuevo latifundio. Dagotto sostiene que hoy se asiste a "un proceso de concentración de la propiedad como no ocurría desde el siglo XIX". Sin embargo, aunque los datos censales muestran, por ejemplo, que el 1,3 por ciento de los propietarios posee el 43 por ciento de las 170 millones de hectáreas explotadas, la concentración fundiaria es de difícil abordaje. "Los registros inmobiliarios son de carácter provincial. Muchas veces desactualizados o con una enorme dispersión administrativa. La falta de un registro nacional y de una ley que obligue a la nominatividad de las acciones de la sociedad por acciones titulares de inmuebles rurales o de explotaciones agropecuarias" no permiten la verificación fidedigna y real de las superficies acumuladas por los mismos titulares. C

* jaius@yahoo.com


Los problemas de tenencia de la tierra están asociados a los de pobreza rural.

acuna en el primer semestre
, informó Ciccra, una de las
96 toneladas de res con hueso
itad del año constituyen "el
emestre de los últimos 12 años".

s heladas habrían reducido la
ento, "unas 2,1 millones de
Azucarero Argentino.

eliminar transitoriamente la
lización de dos cortes de **carne**
decisión se tomó en medio de
s alimentos registrada en los

Reconversión de Areas
6,5 millones de pesos a la

ncia, Martín Lousteau, destacó el
asegurar que de cada 10 pesos
de Buenos Aires durante el
el Bapro beneficiando a más de

Carne Vacuna Argentina (**Ipcva**)
7, destinada a informar a la
fundamentales relacionadas con

- **Macro** recibió el premio Euromoney a la Excelencia 2007 como mejor banco de la República Argentina.

- La consultora de RRPP, prensa y comunicación **ESIC** presentó su nueva imagen a través del rediseño total del logo y la web institucional: *www.esic.com.ar*

- La agencia de publicidad **El Cielo** fue seleccionada por **Isenbeck** para el manejo de su creatividad publicitaria.

- **LAN Argentina** informó que durante las vacaciones de invierno duplicó el transporte de pasajeros desde Buenos Aires hacia la ciudad de Bariloche.

- **Angel Estrada** ha formalizado la venta de Editorial Estrada a Macmillian Publishers Limited.

- En el marco del Día del Niño, **Movistar** y **Motorola** lanzaron una promoción especial mediante la cual los clientes podrán participar por 5 invitaciones para conocer a los chicos de Casi Angeles y entradas para el show de “Casi Angeles”, que se realizará el próximo 12 de agosto en el Teatro Gran Rex.

LA PLAZA ARGENTINA ES LA MAS CASTIGADA POR INVERSORES INTERNACIONALES

La peor de la región

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La crisis del mercado hipotecario en EE.UU. gatilló una corrida contra activos de riesgos, entre ellos bonos de plazas emergentes. En ese contexto, los bonos argentinos fueron los que más bajaron.



Operadores bursátiles están inquietos por la corriente negativa que viene desde el exterior, que provoca caída de las cotizaciones.

Hay una pregunta que, al menos por ahora, los financistas no pueden responder: ¿qué magnitud tendrá la actual agitación de los mercados? Los más pesimistas creen que el mundo financiero se encuentra a las puertas de una nueva crisis global, con epicentro en los Estados Unidos. Los optimistas, en cambio, aseveran que, tal como ya ocurrió en otras cinco oportunidades en los últimos siete años, las presentes turbulencias serán un simple ajuste de precios que quedará en la historia como un mal recuerdo para los que salieron perdiendo. Pero que será tan sólo una pausa en la tendencia alcista de los mercados globales.

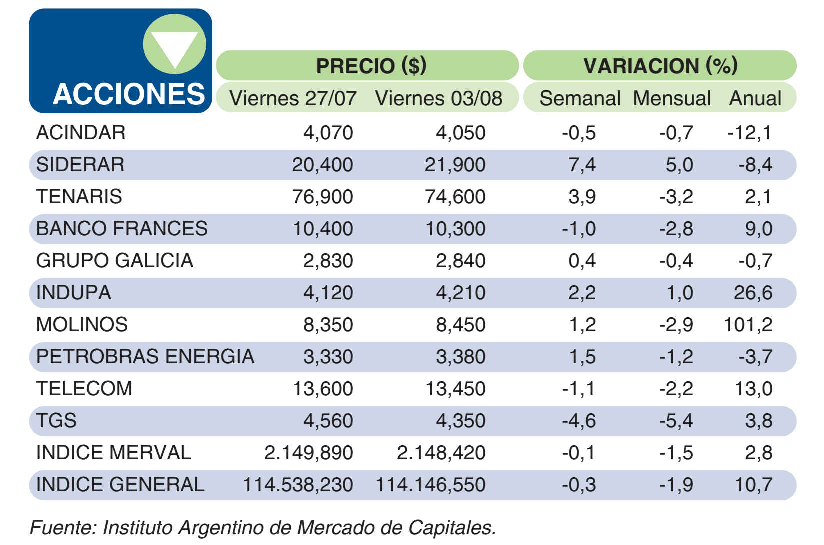
Hay un dato que distingue a la actual corrección: quedaron involucrados bancos y financieras estadounidenses con parte de su cartera crediticia como incobrable. Ese mayor riesgo tuvo un inmediato correlato en el mercado de préstamos, tanto de los Estados Unidos como entre los emergentes. Y, entre estos últimos, la Argentina ocupa el lote entre los países más castigados.

Los mercados de crédito quedaron cerrados para la Argentina. El Bonar en pesos a diez años, que hace 45 días fue colocado a una tasa fija del 11,7 por ciento anual, hoy se ubicaría en el 15. Un semestre atrás, el riesgo país se ubicó en el piso de 185 puntos. Desde entonces subió a 460 puntos, mientras que en Brasil se elevó de 184 a 206. Entre la convulsión financiera y la intervención en el Indec, la caída de los bonos locales fue más pronunciada que en otros países de la región. La novedad es que ese fenómeno se empezó a traducir en aumentos en las tasas de los préstamos para las empresas y podría ocurrir lo mismo con los individuos.

La primera reacción ante la falta de liquidez fue el salto de la Badlar, el rendimiento de los plazos fijos superiores al millón de pesos. Esa tasa es el mejor indicador para medir el costo del fondeo de las entidades financieras. En las últimas jornadas se encareció del 7,5 al 10,0 por ciento anual. En tanto, la tasa pasiva promedio pasó del 6,3 al 8,0 por ciento en la última semana.

En los principales bancos de la plaza aseguran que tanto el costo de los préstamos a tasa variable (en su mayoría hipotecarios) como los de tasa fija quedarán sin cambios esta semana que viene. Argumentan que pueden hacerlo gracias a que el Banco Central bajó el *call* al 12 por ciento anual, y a que el Banco Nación inyectó liquidez suficiente para atender a todo el mercado. Pero en la city advierten que la situación se hará insostenible si el panorama en los mercados no mejora en las próximas semanas. Las primeras que sufrirán los ajustes serán las pequeñas y medianas empresas, que, en rigor, ya notaron la falta de liquidez en los últimos días. En cambio, los bancos pueden sostener los costos de las líneas para consumo, ya que en esos tramos los márgenes son bien amplios.

La coyuntura actual preocupa también al Gobierno porque le restan conseguir alrededor de 1300 millones de dólares para cubrir las necesidades financieras del año (contando los 1000 millones que, en varios tramos, acercará Hugo Chávez). El cambio en el escenario financiero internacional empieza a ensombrecer el mercado crediticio argentino.



ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 27/07	Viernes 03/08	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,070	4,050	-0,5	-0,7	-12,1
SIDERAR	20,400	21,900	7,4	5,0	-8,4
TENARIS	76,900	74,600	3,9	-3,2	2,1
BANCO FRANCES	10,400	10,300	-1,0	-2,8	9,0
GRUPO GALICIA	2,830	2,840	0,4	-0,4	-0,7
INDUPA	4,120	4,210	2,2	1,0	26,6
MOLINOS	8,350	8,450	1,2	-2,9	101,2
PETROBRAS ENERGIA	3,330	3,380	1,5	-1,2	-3,7
TELECOM	13,600	13,450	-1,1	-2,2	13,0
TGS	4,560	4,350	-4,6	-5,4	3,8
INDICE MERVAL	2.149,890	2.148,420	-0,1	-1,5	2,8
INDICE GENERAL	114.538,230	114.146,550	-0,3	-1,9	10,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

FAUSTO SPOTORNO analista de la consultora Orlando Ferreres

Contexto Internacional. El escenario financiero global está cambiando de sentido, aunque todavía no se puede hablar de una crisis. Estados Unidos sigue brindando datos de una economía saludable. La cuestión será auditar si los problemas con los créditos para las viviendas afectan al resto de la economía.

Impacto en la Argentina. Depende de la magnitud del problema, que aún es desconocida. La Argentina puede sufrir con tasas de interés más elevadas y de una menor liquidez internacional. Ya lo notamos con la corrida en los bonos ajustables con la inflación.

Dólar. Habrá que acostumbrarse a un dólar más volátil, con un tope de 3,20 pesos en la cotización. La misma situación percibo en el mercado de las tasas de interés. Hay fondos de inversión internacionales que están comprando divisas y, de esa manera, presionan sobre el tipo de cambio. Es un escenario bien diferente al que veíamos unas pocas semanas atrás.

Bonos. Están baratos, pero los inversores deben saber que la volatilidad continuará. La capacidad de pago de la Argentina es satisfactoria, pero los financistas interpretan que el Gobierno no cumple con los acreedores.

Recomendación. Los plazos fijos se pusieron interesantes porque hay un alza en los rendimientos. También me gustan los bonos dolarizados de corto plazo, como los Boden 2012.

POR SEBASTIAN PREMICI

Para el economista francés Gérard Duménil –invitado a Buenos Aires por el Iade y Economistas de Izquierda–, la nueva fase de la economía mundial constituye una mezcla entre imperialismo y neoliberalismo, cuyo objetivo principal es restituir el poder y los ingresos de las clases dominantes. La crisis de 2001 modificó en Argentina el rumbo de la economía; sin embargo, el autor marca que "los mismos intereses que proporcionaron a los años '90 sus características específicas, podrían repetirse por otros medios. El resultado dependerá de las confrontaciones de clase" y de cómo se organice Argentina con los demás países de la región.

¿Qué quiere decir con que las condiciones del '90 podrían reaparecer?

–El aspecto central antes de la crisis era que los capitales del país salían al exterior para ser colocados –principalmente– en Estados Unidos, al mismo tiempo que ingresaban otros capitales. El fenómeno central de los '90 era que el mundo estaba comprando la economía argentina: a principios de esa década, el capital foráneo controlaba un 30 por ciento de la producción del país y al final de la misma, el 80 por ciento. Después de la crisis, la situación se volvió más compleja. Ahora los movimientos de capitales no funcionan de la misma manera. Esta característica de la economía actual tiene un aspecto extraño, Estados Unidos exporta enormes capitales al resto del mundo mientras que empresas dominantes del resto del mundo también invierten en la economía estadounidense. ¿Quién financia actualmente este circuito? Primero Europa y luego Latinoamérica. Si bien la situación argentina cambió en este sentido, todavía no se llega a una situación de estabilidad que dependerá de las decisiones políticas del Gobierno.

En este sentido, ¿cómo evalúa el modelo económico de Néstor Kirchner?

–Su principal mérito fue la cancelación de la deuda con el FMI, acabar con la dolarización, tolerar un cierto grado de inflación, limitar la entrada de capitales. Todo esto significa que se tomó conciencia de que no puede repetirse la estrategia de la década del '90. El problema ahora será decidir una nueva trayectoria, con un nuevo contenido político económico para el país. Esa es la clave –una vez superada la crisis– para evitar los condicionamientos de otras décadas.

> **Intermedia:**
> "Latinoamérica está atravesando una situación intermedia con gobiernos de izquierda que podrían resistir a la globalización neoliberal".

¿Cómo podría ser esta nueva trayectoria?

–Probablemente el país no seguirá creciendo a tasas tan elevadas como hasta ahora, a pesar del tipo de cambio favorable. Pero el tema es crecer y evitar las crisis. Hay dos itinerarios: crecer dentro del neoliberalismo, con tasas de cambio realmente bajas, para disminuir los costos del trabajo y limitar la entrada y salida de capitales como es el caso de China y Vietnam, o plantear un mecanismo que signifique una salida más radical de este modelo. Las alternativas son muy simples. Antes del neoliberalismo existía otro modelo, que si bien no era perfecto, podría mejorarse. Sabemos muy bien que la sociedad podría funcionar de otra manera, como en el Estado de Bienestar o con el modelo de sustitución de importaciones en Latinoamérica. El neoliberalismo representó la salida estructural de la década de 1970 pero no era la única salida posible. Actualmente hay alternativas, antes también existían. Son alternativas que responden a decisiones políticas.

Por ejemplo, ¿profundizar los lazos entre Argentina, Venezuela, Bolivia y Brasil?

–Desde Europa, la situación latinoamericana, con sus gobiernos de izquierda, aparece como un tipo de esperanza. Se tiene la sensación de que hay proyectos políticos alternativos como Venezuela y Bolivia. Sin embargo, no ocurre lo mismo con Lula Da Silva, quien fue electo con un programa de izquierda pero sus políticas son neoliberales. Latinoamérica está atravesando una situación intermedia con gobiernos de izquierda que podrían resistir a la globalización neoliberal, pero hay otros que no lo hacen. Hay pocas posibilidades individuales. Es muy difícil, por ejemplo, para un país como Uruguay modificar su política por sí solo.

¿El Banco del Sur podría tomar este rol estratégico?

–La única posibilidad de resistir al orden neoliberal a escala mundial es organizarse a escala continental. En el caso de América del Sur significa coordinar políticas, reforzar acuerdos como el Mercosur y organizarse en el ámbito financiero. El Banco del Sur sería un nuevo elemento en esta estrategia. El problema es discernir cuál será el grado de intervención que tendrá este organismo desde un punto de vista político. C

Nancy Larios



Gérard Duménil: "El Banco del Sur es un factor en la estrategia de integración regional".

ESTRATEGIA CONTINENTAL CONTRA EL NEOLIBERALISMO

"No hay salidas individuales"

Los cambios políticos en América latina generan en algunos círculos de la intelectualidad europea una corriente de simpatía. Los desafíos para la región.

Reportaje integración

CLAVES

- "El principal mérito del Gobierno de Kirchner fue la cancelación de la deuda con el FMI, acabar con la dolarización, tolerar un cierto grado de inflación y limitar la entrada de capitales."
- "Se tomó conciencia de que no puede repetirse la estrategia de la década del '90."
- "El problema ahora será decidir una nueva trayectoria, con un nuevo contenido político económico para el país."
- "Probablemente el país no seguirá creciendo a tasas tan elevadas como hasta ahora, a pesar del tipo de cambio favorable. Pero el tema es crecer y evitar las crisis."
- "La única posibilidad de resistir al orden neoliberal a escala mundial es organizarse a escala continental."

INTERNACIONALES

EL OCASO DE LA UNIPOLARIDAD Y EL RENACIMIENTO DE LA GLOBALIZACION

El liderazgo de Estados Unidos está cuestionado

POR EDUARDO GUDYNAS *

Los defensores de la actual globalización están cambiando sus argumentos. Ahora reconocen que los procesos globales actuales generan desigualdad pero achacan los efectos negativos al haber quedado bajo una única potencia mundial. Los mismos ideólogos que antes consideraban que Estados Unidos era el motor de la mundialización, ahora sostienen que sería el culpable de un mundo unipolar que impide una globalización balanceada. Bajo esas ideas, la globalización actual en sí misma no tendría ninguna arista negativa, sino que simplemente ha sido desvirtuada por la ausencia de otras superpotencias globales.

Las evidencias sobre los impactos de la globalización son tan abrumadoras que parecería inevitable un profundo cambio en el manejo de los procesos globales. Pero apenas se admite que Estados Unidos "estropeó" la globalización, tal como sostiene Steven Weber, director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de California. En un análisis que publicó recientemente en la revista *Foreign Policy*, junto a otros autores señala que las "malas noticias para el siglo XXI son que la globalización tiene un lado oscuro significativo". Weber considera que las ideas convencionales de la globalización son en sí mismas muy buenas, pero advierte que proponer que sea guiada por una superpotencia es un camino errado. La predominancia del poder de Estados Unidos "tiene muchos beneficios, pero la gestión de la globalización no es uno de ellos". "Los efectos negativos de la globalización desde 1990 no son el resultado de la globalización en sí misma. Son el lado oscuro de la predominancia de Estados Unidos", dice Weber. Este es un ejemplo del cambio de visión en los centros globales sobre el papel de Washington. Hasta hace poco se defendía a Estados Unidos como motor global, policía internacional y *hegemón* benévolo.

Los errores y consecuencias negativas del rol de Washington han escalado tales niveles que la idea de la unipolaridad es insostenible.

Reconocer ese problema es un paso adelante, pero esas críticas avanzan muy poco. No ponen bajo cuestión las relaciones asimétricas de poder de los grandes sobre los pequeños, ni la base económica y cultural de la globalización actual. Apenas se cuestiona que el poder esté en manos de un único país, y se postula como solución pasar a tener un grupo selecto de superpotencias que mantenga la presión para las aperturas comerciales y la liberalización de los flujos de capital. Sueñan con un nuevo club del gobierno mundial que debería sumar a Inglaterra, Francia o Japón.



Se reitera así la fe en la globalización actual y se achacan los problemas actuales a sus aplicaciones ineficaces y defectuosas. Se escucha que la liberalización de los mercados y los flujos de bienes, servicios y capital no está mal en sí misma, sino que todo se ha distorsionado por una distribución asimétrica del poder. Algunos países del Sur son tentados a ingresar al club selecto de líderes globales en un mediano plazo. Especialmente se coquetea con Brasil, India, Sudáfrica y China. La multipolaridad no es una solución suficiente para una globalización unipolar, ya que es todo el entramado global el que debe ser rediseñado. Esta es una problemática que también debe considerarse en la integración dentro de América latina. Si ensayos como la Unión Suramericana apelarán a los mismos mecanismos de jerarquías y tamaños económicos, donde los más "grandes" supuestamente deben guiar a los más pequeños", terminaremos reproduciendo dentro del continente las mismas asimetrías y consecuencias negativas que hoy observamos a escala planetaria. C

** Investigador en Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad-América latina, en Montevideo, Uruguay. Servicio Informativo Alai-amlatina.*

Por Alfredo Zaiat

En agosto de 2002 la Argentina tocó fondo: un tal Svensson nos había helado la sangre en una madrugada más helada que ésta; hacía un mes habían matado a Kosteki y Santillán; el "Almirante Irízar" en un último intento por salvar del fondo del pozo el orgullo nacional no lograba sacar de los hielos al Magdalena Oldendorff, y la actividad económica caía por última vez en nuestra larga crisis del milenio. A partir de allí, la recuperación. **Rollo Tomasi**, miércoles 1º de agosto 2007, en el blog *La ciencia maldita*.

El economista Lucas Llach fue el único o, al menos, el más visible que tuvo la capacidad de señalar un acontecimiento que en un país relativamente normal no pasaría inadvertido: cumplir cinco años seguidos de crecimiento a tasas elevadas. Se trata del ciclo de aumento del Producto Interno Bruto más importante de los últimos 100 años. Llach, Rollo para la cofradía que habita el mundo blog, aplica punzantes críticas a la política económica del Gobierno, pero en ese *post* transcripto arriba recuerda ese agosto de 2002 como el punto de inflexión luego de la también más profunda recesión económica. Este aniversario revela, entonces, tanto el desastre pasado como los desafíos futuros para evitar caer en los traumáticos movimientos violentos de la economía. También refleja la incapacidad de los principales actores sociales (Gobierno y oposición; agro e industria) para alcanzar consensos a partir de un sendero económico que ha probado éxito en el proceso de acumulación y relativa mora en el de distribución de esa riqueza producida.

Aunque parece que consensos mínimos están alcanzados (tipo de cambio competitivo, superávit fiscal y comercial, lucha contra el empleo en negro, entre otras cuestiones), no es un aspecto menor definir a qué ritmo de crecimiento avanzar, con el supuesto de que continuará el actual ciclo de bonanza internacional. Y resulta relevante porque los postulados de un dólar alto y excedentes en las cuentas públicas fueron impuestos por las dramáticas crisis padecidas en las décadas del '80 y '90. En cambio, cuánto crecimiento exigirle a la economía, cómo distribuir la mayor renta nacional y cómo crear empleo de calidad con salarios altos son objetivos que no reúnen tantos acuerdos sobre cómo alcanzarlos. Es comprensible que así sea porque antes no había condiciones para empezar a discutirlos.

En ese debate sobre perspectivas futuras ha empezado a manifestarse cierta tensión entre la visión de economistas profesionales y la de la política, más específicamente con la de Néstor Kirchner que consiste en apostar a un crecimiento al límite e incluso por encima del potencial de corto plazo. El motor con las revoluciones al máximo. Cómo se vaya a definir esa tensión marcará la gestión del próximo gobierno. Kirchner terminará su mandato con cifras del Producto de un piso del 8 por ciento en cada uno de los años. En realidad, esos números serían más elevados aun cuando se termine la revisión de la serie del PIB, actualizada de la de 1993, base que no muestra los cambios de la estructura productiva de los últimos años. Más allá de las estadísticas –que hoy no transcurren por un momento agradable–, las del período 2002-2007 han sido extraordinarias y ahora se presenta el escenario de cuál debería ser la marcha del crecimiento de aquí en adelante.

Revoluciones



La mayoría de los economistas con exposición mediática plantea que el actual ritmo provoca inflación y lleva a transitar a la economía por zonas riesgosas. Por lo tanto, aconsejan reducir la intensidad de la expansión pues sostienen que la inversión no es suficiente. Se contentarían con una velocidad de marcha del 4 al 5 por ciento anual, entre ellos se encuentra Rollo/Lucas Tomasi/Llach. Esa postura conservadora, realista u optimista, según la percepción que se tenga del pasado reciente y del futuro inmediato, entra en colisión con todas las experiencias exitosas de desarrollo de los países, desde las actuales potencias hasta las que están emergiendo en Asia. Es un dilema que no es tan sencillo de resolver porque el camino que se escoja marcará a la próxima generación. Apostar a un "país chico" con promesa de estabilidad, pero con mucha dificultad de cambiar con cierta celeridad una matriz distributiva inequitativa por, precisamente, la desaceleración del ritmo de acumulación. O jugar a un "país grande" con la tensión de avanzar sobre una estructura económica sobreexigida que permitiría disminuir a mayor velocidad la pobreza y la indigencia. El primero ofrece el crecimiento "posible" con baja inflación. Y el otro, el crecimiento al "mayor ritmo posible" con una inflación en un escalón superior, siempre al límite de lo tolerable socialmente.

La exteriorización de esas posiciones sólo es posible en un territorio que se denomina Argentina debido a sus variadas historias de descalabros y esperanzas frustradas. El resto, o sea todos los otros países del planeta, trabajan para desarrollarse lo más rápido posible y que sus habitantes tengan mejores condiciones de vida. Por ejemplo, la tasa anual promedio de crecimiento del PIB de Corea del Sur en el período 1970-1979 fue de 9,3 por ciento; de Malasia, 8,0; de Singapur, 9,4 y de China, 7,5. Para el ciclo 1980-1989, Corea creció 8,0 promedio anual; Malasia, 5,7; Singapur 7,2 y China, 9,3. En la década pasada, hasta la crisis financiera, y luego de la recuperación hasta la actualidad, esos países continuaron con esa performance. La primera potencia asiática, Japón, creció de 9 a 10 por ciento por año entre 1959 y 1980.

Es cierto que la enorme volatilidad macroeconómica de las últimas décadas en Argentina ha dejado a los agentes económicos y políticos sin una clara percepción de las tendencias de mediano y largo plazo. En ese contexto, no está claro que el sendero de crecimiento tenga que ser del 4 al 5, y no del 7 al 8 por ciento anual, o viceversa. Definir a priori la primera opción, por el temor de lo vivido en el pasado o por supuestos conservadores de cómo responderá la inversión a futuro, implica resignar generación de riquezas adicional sólo por prevención. O elegir la segunda alternativa sólo por pálpito y escasa planificación significa una peligrosa audacia. Al respecto, en un interesante documento publicado por el Instituto de Estudios Fiscales y Económicos, *La visión ortodoxa en Argentina. De Pangloss al pesimismo extremo* (Informe IEFE, número 127, diciembre 2003), se destacaba que "Argentina tiene varios motores reales y sectoriales para crecer en el mediano plazo. Para este fin necesita buenas instituciones macroeconómicas, buenas instituciones políticas, respetar los derechos de todos incorporando como verdaderos ciudadanos a los excluidos, y también requiere avanzar en la construcción de nuevos consensos, más democráticos, menos dogmáticos y altisonantes, y más autocríticos que el de Washington".

En definitiva, ante esos desafíos, la cuestión en los próximos años remite a definir: ¿a cuántas revoluciones debería funcionar el motor del crecimiento?

azaiat@pagina12.com.ar

Autismo y automutilación

La Argentina, cuando se organiza políticamente, después de Caseros, al calor de las recomendaciones de aquel estadista –Alberdi–, opta por tener una economía abierta, donde la ocupación plena de su factor productivo más abundante, la tierra, se lograse vía importación de ambos factores escasos, la mano de obra y el capital, y la comunicación de un espacio tan vasto se hiciera con los dos grandes inventos de la época, el ferrocarril y el telégrafo. Pronto el área pampeana se cubrió de vías férreas, superando en longitud a cualquier país de Sudamérica. Los hechos indujeron una demanda de conocimientos sobre el transporte, en especial el ferroviario. La UBA confió la enseñanza de vías de comunicación en la Facultad de Ingeniería al ingeniero Alberto Schneidewind, y sus discípulos Carlos M. Ramallo (1873-1963) y Teodoro Sánchez de Bustamante (1892-1976) fundaron la cátedra de Economía de los Transportes en la FCE. De tal modo, la expansión de la actividad rural se vio acompañada de un cultivo no menos fuerte del conocimiento sobre los distintos sistemas de transporte. Con el tiempo, sin embargo, como guiados por una mano negra que nos hace repudiar o desprendernos de aquello que funciona bien, la cátedra fue suprimida, como también lo fue otra cátedra emblemática: Economía industrial y minera. A ello se sumó la supresión del Instituto de Economía de los Transportes, medida que en su momento alcanzó a todos los institutos de investigación. Dejó, pues, de estudiarse Economía del transporte en la Facultad de Economía de la UBA. No dejó de estudiarse en ningún otro país moderno, como es natural. El "problema del transporte" fue uno de los campos explorados con la nueva técnica de la programación matemática, en la década del '40. ¿Cómo, si no, se hubieran arreglado los Estados Unidos para desplazar, durante la guerra, en su vasto territorio, un alto número de efectivos y de material bélico de grandes dimensiones? Suelen mencionarse sobre este aspecto trabajos de Hitchcock (1941) y de Koopmans (1942). Restablecida la paz, vueltos los combatientes a sus hogares y sus puestos de trabajo, la revolución del automóvil trajo aparejados los problemas que hoy nos aquejan aquí, y las soluciones científicas a los mismos, como las debidas a William Vickrey (Nobel 1996), premiado por sus aportes a temas como accidentes automovilísticos y congestiones de tránsito.

Un cacho de cultura

Yo no vivo en la ciudad de Buenos Aires, e ingreso a ella por una autopista mediante un pequeño automóvil de diez años (modelo 1998), pagando 3,5 pesos de peaje. Me informan los medios que se duplicará la tarifa si uno viaja solo, y se suprimirá la tarifa si uno viaja acompañado. Conozco a otros colegas de autopista, y viendo su propensión a disfrazar su vehículo, estoy seguro que conseguirán un maniquí para colocar en el asiento del acompañante. La medida es buena, al menos como estímulo de la actividad de fabricar maniquíes. Yo no me siento capaz de tanto, y hago un repaso mental de quienes me podrían acompañar: mi madre está muy anciana, el vecino de al lado se robó varias cosas cuando lo dejé solo pintando la casa, la vecina del otro lado es una mujer mayor que nunca sale, etcétera. Al pensar en qué hago con el acompañante una vez en la ciudad de Buenos Aires –¿lo debo traer de regreso?, ¿le doy unos pesos para que coma algo y pague su regreso en tren?–, no me cierra ninguna cuenta en la que el gasto nuevo no supere los 3,5 pesos que pretendo ahorrar. Así, cavilando, recurro a los hombres sabios a preguntarles qué debo hacer. Ninguno de los estudios a los que accedo comenta como algo sensato este nuevo régimen. Trato de imaginarme en qué cambiaría la actual situación, penalizando al conductor solitario. Los conductores, ¿respetarían el límite de velocidad o la distancia mínima segura respecto del auto delantero? Las compañías de seguros que ofrecen pólizas muy baratas, ¿ahora sí van a pagar los siniestros de terceros? ¿Volverán los "zorros grises" y castigarán con severidad a quien no tenga su auto en buenas condiciones o maneje imprudentemente? La intuición y la memoria de experiencias anteriores me dicen que nada de eso cambiará, a pesar de que el nuevo régimen se publicita como un "cambio cultural". Lamento profundamente que las instituciones porteñas se empleen en crear castigos o impuestos extraordinarios para quienes viven fuera de la General Paz y necesitan trabajar adentro. Lo mismo pensaría si se castigase a los no porteños que necesitan servicios de los hospitales públicos, o a los no porteños que deben recurrir a la universidad pública para crecer culturalmente. Antes que "cambiar la cultura" cercenando derechos como el libre tránsito o la igualdad ante la ley, la CABA debiera pensar en mejorar su sistema de control y en incrementar su inversión en vías de comunicación.